

RESUMEN TEXTO DESCARTES MEDITACIONES METAFÍSICAS

Este es uno de los textos fundamentales de la filosofía cartesiana.

En él se exponen ideas fundamentales de su pensamiento, especialmente las relativas a la demostración de la existencia de Dios. Hay seis meditaciones. En este caso tratamos la tercera meditación.

-DUDA Y CERTEZA: Descartes llega desde la duda a la primera certeza, la del pensamiento, a las res cogitans. El yo, la conciencia existe y a partir de esta certeza llegará a las demás a partir del criterio de evidencia, de todo lo que se muestre a ese yo de manera clara y distinta. La duda que permanece es la de la existencia de la realidad, incluso la de los conocimientos matemáticos que aparecen indudables pero a los que Descartes pone a prueba con la hipótesis del Genio maligno. Será necesario por ello demostrar la existencia de Dios y negar la posibilidad de que este se engañador.

-LAS IDEAS: Analizará el material del pensamiento, es decir, las ideas. El problema es tratar de demostrar si mis ideas se corresponden con la realidad extramental. Distingue por ello entre la realidad subjetiva y objetiva de las ideas. Estoy seguro de mis pensamientos pero no del puente entre estos y la realidad. Este es el problema filosófico esencial.

Las ideas son de tres tipos, según Descartes: facticias (inventadas), adventicias (proviene del exterior) e innatas (del propio entendimiento). La fuente del conocimiento es la razón, por ello las ideas que vienen de los sentidos no son fiables.

-DEMOSTRACIÓN DE DIOS: entre las ideas innatas encuentro la idea de un ser infinito, de Dios.

La primera prueba de su existencia viene de la idea cartesiana de que una idea debe tener una causa real y si tengo la idea de Dios, de un ser infinito y yo no puedo ser su causa, debe ser causada por otro que no sea yo.

La idea de Dios, un ser infinito, no puede venir de mí, un ser finito, debe ser anterior a mí.

La segunda prueba es que yo no puedo ser la causa de mi existencia porque me habría hecho perfecto. Dios es la causa de mi existencia y de mi idea de infinito

Más tarde, en otra meditación retomará el argumento ontológico de Anselmo de Aosta.

Además Dios es un ser sumamente perfecto y por ello **no puede ser engañador**.

Finalmente Descartes necesita a Dios para garantizar el conocimiento. Dios es el garante, el puente definitivo entre el yo y las cosas. De yo llega a Dios.